

histórica y canónica sobre la Curia romana. Sin embargo, su principal objetivo estriba en el análisis de los presupuestos eclesiológicos que inspira la normativa reguladora de la institución; por este motivo, la investigación presta especial atención al proemio de *Pastor Bonus*, en el que se exponen los fundamentos del servicio y misión de la curia al servicio de la Iglesia universal y las Iglesias particulares.

Según el autor, cabe distinguir tres tipos de principios: los que denomina «principios ónticos», es decir, los de la comunión, colegialidad y unidad-diversidad; los que pueden llamarse «principios operativos», esto es, los de diaconía y pastoralidad; y, en fin, los «principios organizativos», que son los de vicariedad, igualdad, coordinación y actualización.

Quizá el valor privilegiado de esta investigación consiste en que, para analizar estos principios eclesiológicos de la Const. apost. *Pastor Bonus*, el autor profundiza y expone los principales textos eclesiológicos del Concilio Vaticano II, de los Sínodos episcopales así como la legislación posconciliar relevante al efecto, de manera que finalmente ofrece un resumen informado y conciso de los grandes temas referentes a la eclesiología y al ministerio episcopal de las últimas décadas: comunión eclesial, colegialidad episcopal, teología de la Iglesia particular, conferencias episcopales, etc. En este sentido, puede encontrarse en sus páginas una buena síntesis de los textos magisteriales y de las posiciones teológicas mantenidas sobre esos aspectos hasta la actualidad. La bibliografía está bien seleccionada y con amplitud suficiente.

El análisis de este material le lleva a concluir que la Const. apost. *Pastor Bonus*, antes que una ruptura con la trayectoria teológica y legislativa previa, más bien culmina una reforma de la

Curia en el sentido ya impulsado por Pablo VI y siguiendo las coordenadas y expectativas provocadas por el Concilio Vaticano II. La Curia aparece así oportunamente adaptada a su misión de colaborar con el sucesor de Pedro en el ejercicio de la *sollicitudo omnium Ecclesiarum* que le compete de manera particular.

José R. Villar

Henrique DE NORONHA GALVAÔ (ed.), *Em nome de Deus Pai*, Edições Didaskalia, Lisboa 1999, 334 pp., 16 x 24, ISBN 972-651-250-6.

El libro es una interesante colección de estudios en torno a la figura de Dios como Padre, teniendo como trasfondo las celebraciones jubilares del año 2000. Está vertebrado por un convencimiento esencial en Teología: en el Antiguo Testamento, Dios, al revelar su nombre en Ex 3, 13, ofreció su intimidad a su pueblo; en el Nuevo Testamento, esta intimidad se hace mucho más profunda e íntima, pues en el Nuevo Testamento se revela la intimidad entre el Padre y el Hijo del cual dimana la proximidad de Dios a nosotros. En efecto, Jesús no sólo reveló que Dios es su Padre, sino que también reveló en forma nueva que es nuestro Padre.

Nos encontramos, pues, ante un acercamiento al misterio de Dios realizado desde las diversas perspectivas que suelen utilizarse en obras de este tipo: la Sagrada Escritura, la filosofía, las ciencias humanas, la cultura contemporánea. El libro comienza con un trabajo de Carlos Henrique do Carmo Silva, titulado *De la contemplación gnóstica a la práctica del misterio* (pp. 9-53), en el que se trata la cuestión del conocimiento de Dios y cómo evitar caer en la tendencia a confundir a Dios con un

ídolo fabricado por nuestra razón o por nuestros sentimientos. Sigue un largo estudio sobre *La cuestión filosófica de denominación de Dios* (pp. 53-103), fundamentado en el pensamiento de P. Ricoeur y su crítica a S. Freud. El autor concluye con una reflexión muy cercana a la de Ricardo de San Víctor y muy coherente con grandes sectores de la Teología contemporánea: sin intentar deducir racionalmente el misterio de la Trinidad, se puede decir que aún en los confines de una teología filosófica, Dios debe ser pensado como comunidad en sí mismo: el concepto de persona solitaria tal vez sea contradictorio (p. 103).

El tema propiamente bíblico es estudiado por Armindo dos Santos Vaz: *La imagen del Dios de Israel* (pp. 105-190). Son casi cien páginas, que no se hacen pesadas. El autor presenta en forma ordenada y sugerente la doctrina veterotestamentaria sobre Dios, recalcando aquellos atributos que reflejan la cercanía de Dios al pueblo elegido: su poder de santidad, su vida personal y salvífica para las personas. El Dios de Israel es un Dios trascendente, pero cercano y presente a las personas y a los acontecimientos. Este estudio se completa con uno, mucho más breve pero no menos interesante, de Joaquim Carreira das Neves, titulado *¡Abba, Padre!* (pp. 191-207). El autor pone de relieve la radical novedad que aporta Jesús de Nazaret al ya conocido concepto de Dios como Padre en el Antiguo Testamento. Son quizás las páginas más directas y que van más a lo esencial no sólo del concepto cristiano de Dios, sino de toda la vida cristiana. «El Padre, concluye Carreira, todo lo crea a través del Hijo y éste todo lo recrea a partir de la fuente del Padre y del Espíritu Santo. Por esta razón, los textos evangélicos que estudiamos nos muestran hasta la saciedad que el auténtico conocimiento del Padre nos viene

por el reconocimiento y experiencia del Hijo, y lo mismo hay que decir del Hijo con respecto al Padre» (p. 207). El Abbá de Jesús se encuentra, pues, en el centro de la revelación cristiana.

Siguen unos estudios más breves, casi todos tocan temas significativos para el pensamiento contemporáneo: Cassiano Reimão, *Las implicaciones de Dios en el método cartesiano* (pp. 209-220); Jorge Coutinho, *Algunas cuestiones en torno a un Dios problematizado* (pp. 221-236); João António Pinheiro Teixeira, *Lo divino a partir de lo humano. El problema de Dios en Xavier Zubiri* (pp. 237-262); João Duque, *Padre, o la alteridad del nombre* (pp. 263-286); *Maria Manuela Dias de Carvalho, Dios Padre adorable* (pp. 287-298); Manuel Linda, *Dios Padre, fuente primera de la moral. Breves notas sobre criterios de fundamentación* (pp. 299-316). Como se ve, los argumentos son coincidentes y abarcan un amplio panorama. El libro concluye con unas oportunas páginas de José Carlos Carvalho, tituladas *El Jubileo, icono de la Salvación de Dios. Una lectura actualizada de Lv 25*, en las que se pone de relieve lo fundamental: que el Jubileo es antes que nada año de gracia en sentido isaiano para el hombre contemporáneo, tan sediento de misericordia y de salvación.

Lucas F. Mateo-Seco

Emilio PLATTI, *Islam... étrange? Au-delà des apparences, au coeur de l'acte d'islam, acte du foi*, Les Ed. du CERF, Paris 1999, 338 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 2-204-06340-1.

El Autor posee experiencia del mundo islámico de primera mano y se dedica a la investigación en materia de estudios islámicos. Enseña en Lovaina y en el Instituto Católico de París; ade-